



ESTUDIO PARA CÉLULAS

44. JESUCRISTO VIVIENDO EN EL CRISTIANO

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”.

ALGO EN QUÉ PENSAR

Los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis están dirigidos a las iglesias. Esto sirve para enfatizar el hecho de que ser solamente un miembro de una iglesia, no ofrece seguridad o garantía de una relación correcta con Jesucristo. Note que en Apocalipsis 3:20 la referencia está dirigida al individuo, no a un grupo: ***“...si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo”.***

Cuando alguien invita a Jesucristo a entrar en su vida y corazón, y a ser su Señor y Salvador, confesando su pecado y necesidad de perdón, Él contesta esa oración. Él entra a su corazón y a su vida.

Una de las principales razones es que, así Él le da poder. La vida cristiana es difícil y hasta a veces resulta humanamente imposible sobrellevar ciertas cosas del cotidiano vivir. Jesucristo es el único que la puede vivir, sólo Él puede hacerlo a través de usted, pensar con la mente de usted, expresarse a través de sus emociones, hablar a través de su voz, a pesar de que usted no esté consciente de esto. Entonces, la vida cristiana no es lo que usted haga por Cristo, es lo que Él hace a través de usted. La vida controlada por Cristo siempre produce el fruto del Espíritu, según lo encontramos en Gálatas 5:22-23. Leer

LA NECESIDAD DE QUE CRISTO VIVA EN EL CRISTIANO

Jesús no estaba dispuesto a confiar en los hombres, porque conocía a los hombres y sabía lo que había en los corazones de ellos, malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, homicidios. Leer Juan 2:24-25 y Marcos 7:21-22

El mismo Apóstol Pablo, evaluaba su naturaleza humana, siendo el uno de los más grandes cristianos dijo que **“No moraba el bien en él”.** (Romanos 7:18)



ESTUDIO PARA CÉLULAS

¿Cuánto mejor que Pablo podemos considerarnos nosotros?
Realmente cuán inútiles somos, separados de Jesús. La palabra dice:

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano
no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid,
así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.
Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él,
éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”.

Juan 15:4-5

EL HECHO DE QUE JESUCRISTO VIVE EN EL CRISTIANO

En Apocalipsis 3:20 el Señor dice **“He aquí yo estoy a la puerta y llamo si alguno oye mi voz, entrare en el cenaré con él y el conmigo”**. La palabra **“cenaré”** quiere decir tendré comunión y compañerismo, Jesús nos da la garantía de que Él va a entrar en nuestros corazones porque EL es el que llama, dice: “no me elegisteis vosotros a mí”.

Entonces ¿cómo podemos saber que Cristo ha entrado en mi vida? Por fe, Él lo prometió por creer (leer Juan. 6:47)

También nos hizo una promesa importantísima que nos ayuda a vivir en todos los momentos de nuestra vida, no solamente los buenos sino también los difíciles. El lo dijo “no te desamparare, ni te dejaré” (leer hebreos 13:5)

También como beneficio de nuestra union con El, podemos renovar nuestra comunión confesando nuestros pecados sinceramente. En 1 de Juan 1:8-9 dice:

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos,
y la verdad no está en nosotros.
Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo
para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”.

Salvación no es lo mismo que comunión. Salvación es el perdón eterno de pecados y vida eterna. Comunión con Cristo es nuestra relación o comunión diaria con Él. Por causa del pecado podemos perder esa comunión. En la misma forma que un niño puede perder la comunión con su padre, por la desobediencia, pero no ha perdido su relación con Él como hijo. Vea también (Juan.10:27-29).

APLICACIÓN PERSONAL DE LA PRESENCIA DE JESUCRISTO EN EL CRISTIANO

1. Cuando Jesucristo está con y en nosotros tenemos herramientas que nos ha dado como por ejemplo su palabra, que al confesarla se transforma en un arma poderosa para derribar todo argumento que quiera impedir que alcancemos la victoria.



ESTUDIO PARA CÉLULAS

Realice con sus discípulos un juego en el que al lanzar una consigna a través de un texto bíblico ellos distingan en que parte de su vida pueden obtener victoria:

- | | |
|---------------------------------------|---|
| a. Vacío (Juan. 6:35) | Nunca tendremos hambre ni sed. |
| b. Ansiedad (Juan 14:27) | Él nos da paz “mi paz os dejo, mi paz os doy...” |
| c. Infelicidad (Juan 15:11) | Él nos da gozo. |
| d. Falta de poder (Filipenses. 4: 13) | Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. |

Ahora hágales las siguientes preguntas exploratorias

1. ¿Qué debemos hacer para que Él pueda vivir esa vida a través de nosotros? (Ro. 6:13; 12:-2)
No entregar nuestra vida al pecado, si ofrecerla en sacrificio santo y agradable a Dios.
2. Lea Juan 3:15, tomando como base este versículo, pregúnteles
¿por qué es lógico dar el control de nuestras vidas a Dios?
Porque si creemos en él y le entregamos nuestra vida tendremos vida eterna.

Cuando un no cristiano o un cristiano carnal examina su vida, encuentra que está llenando muchas áreas de actividad, estudios, economía, vida social, vida hogareña, negocios, viajes, pero sin un propósito o significado real. La razón es que ellos mismos controlan estas áreas, en lugar de permitir a Jesucristo que lo haga. Hay un trono en cada vida. Hasta que Jesucristo viene a nuestras vidas, nuestro ego está en el trono. Pero cuando Él entra quiere tomar su lugar de autoridad en su vida. Cuando Cristo viene a controlar su vida, Él viene a ser el Señor de cada actividad, lo que trae propósito y armonía.

ORACIÓN Y MINISTRACIÓN

Cuando un no cristiano o un cristiano carnal examina su vida, encuentra que está llenando muchas áreas de actividad, estudios, economía, vida social, vida hogareña, negocios, viajes, pero sin un propósito o significado real. La razón es que ellos mismos controlan estas áreas, en lugar de permitir a Jesucristo que lo haga. Hay un trono en cada vida. Hasta que Jesucristo viene a nuestras vidas, nuestro ego está en el trono. Pero cuando Él entra quiere tomar su lugar de autoridad en su vida. Cuando Cristo viene a controlar su vida, Él viene a ser el Señor de cada actividad, lo que trae propósito y armonía.

Guíe a sus discípulos a que en una hoja, escriban que áreas de sus vidas ellos entienden que Jesús todavía no tiene el control, luego diríjnelos en oración a que se las entreguen.